

<p>LUNES:</p> <p>En nuestra oración de esta semana vamos a dar un avance en profundidad respecto a la semana anterior: Decíamos que la fe es una relación, ahora bien, esa relación ha de conducirnos a la ADHESIÓN a la persona de Jesús.</p> <p>Adherirse significa <u>unirse, pegarse hacerse UNO</u> con el otro. Si nuestra fe va viviendo un proceso de maduración ha de irnos uniendo a Jesús cada vez con más hondura.</p> <p>Él, de hecho, les insistió de manera continua a sus discípulos: “Permanezcan unidos a mí, como yo estoy unido a ustedes...si permanecen en mí darán mucho fruto... pidan lo que quieran y se les dará” Jn15,5.7.</p>	<p>LA FE ES: UNA ADHESIÓN</p> <p>Adherirnos a Jesús significa que poco a poco su estilo de vida, su modo de pensar, sus criterios, nos convencen más profundamente, de tal modo que ya no podemos alejarnos de su camino Jn14,6.</p> <p>También es una cuestión afectiva: Amarle, de tal manera que no podemos vivir sin su presencia viva acompañando nuestro caminar; sin su voz de Buen Pastor guiando y orientando Jn10,3; sin su Palabra iluminando cada una de nuestras circunstancias. La pregunta para tu oración de hoy es: ¿Mi fe me adhiere a ti Jesús? ¿O vivo una fe que se limita al campo “religioso”, “ritual” sin que tú me acapares y me puedas cada vez más? Pide: ADHERIRTE a Él.</p>	<p>MARTES:</p> <p>Si vamos a la imagen del árbol, lo que lo mantiene “adherido” al piso son <u>sus raíces</u>. A través de ellas le vienen: la nutrición, el alimento, la <u>estabilidad</u>.</p> <p>Esta imagen del árbol nos es dada en el Sal1/ Jer17,8 y se entiende mejor, en un contexto donde hay estaciones: A lo largo del año, el árbol pasa por distintos “climas”, el verano con su sequía, con el excesivo sol. Los grandes vientos, el otoño, el invierno... y en todo aquello, <u>el árbol que está bien plantado, que tiene buenas raíces se mantiene vivo, estable</u>. Más aún el salmo habla de que SE MANTIENE VERDE, FRONDOSO porque sus raíces beben de la corriente de agua del arroyo.</p>	<p>ADHESIÓN: ECHAR RAÍCES EN DIOS</p> <p>Pasando la imagen a nuestra vida práctica, continuamente pasamos por distintos momentos: muchos de ellos aparecen ante nosotros como “desfavorables”: tormentas afectivas, duelos, conflictos, grandes dificultades. De igual modo pasamos por días muy soleados y radiantes...</p> <p>Sea cual fuere la situación en la que nos encontremos, cuando vivimos en la fe, Jesús nos invita a echar raíces en Él: Plantarnos cada vez más cerca del arroyo de su Amor, de su Presencia, de su Palabra para ser ESTABLES y nunca “secarnos” ¿Eres estable? ¿Estás firme en Dios o te tambalea la dificultad? Pide AFIRMARTE cada vez más sólidamente en Él.</p>	<p>MIÉRCOLES:</p> <p>El día de hoy, la oración va orientada a que reconozcas que tus raíces pueden estar en lugares inadecuados: como dijera Jer17,5-6 “Maldito aquel que aparta de mí su corazón, que pone su confianza en los hombres y en ellos busca apoyo...”</p> <p>No es que Dios maldiga, es que cuando ponemos nuestras raíces en lugares y personas que no corresponde, preparamos RUINA para nuestra vida, pues todo ser humano, toda realidad caduca es vulnerable, falla, se muere.</p> <p>Conviene que hoy revises con mucha sinceridad: ¿En dónde tienes tus raíces, en dónde estás afincado; dónde buscas seguridad?</p>	<p>ADHESIÓN: QUITAR LAS RAÍCES DE OTROS LADOS</p> <p>Adherirnos a Jesús, es decir, vivir una FE madura, implica, sacar las raíces de suelos inadecuados para optar por ponerlas sólo en Él. Aquella parábola que tantas veces meditamos de la casa sobre la roca o sobre arena... si tus raíces están puestas en arena ¡No te preocupes que más temprano que tarde te caerás!... porque ¡NO es terreno firme, nunca te podrá brindar estabilidad! Mt7,24-27/Is40,7/Sal103,16</p> <p>Si te hicieran una “radiografía espiritual” ¿En dónde estás plantado? ¿En Jesús? ¿O en las personas? ¿O en ti mismo? ¿O en tus logros, capacidades...? Peor aún ¿En las cosas que tienes o quieres: dinero, apartamento, carro? ¡Necio! ¡AFÍRMATE en suelo firme!</p>
<p>JUEVES:</p> <p>Ahora bien, podría darse el caso que tuvieras fe, y que tus raíces ciertamente se fueran colocando cada vez más en Jesús, en sus deseos y caminos. Pero aún en este caso conviene que revises ¿Qué tan profundas están tus raíces en Él?</p> <p>Hay árboles con grandes raíces pero que han crecido de manera “horizontal”, superficialmente. Tal vez han sido bastante regados, o no han sido sometidos a vientos fuertes. Por lo mismo, no han bregado a ahondar con sus raíces en el suelo. Pues cuando llega una tormenta de viento o una tempestad, la desgracia no se hace esperar, pueden estar muy altos y frondosos pero <u>se caen</u>.</p>	<p>ADHESIÓN: QUE TUS RAÍCES CREZCAN PROFUNDAMENTE</p> <p>Esto mismo ocurre cuando un niño no ha sido educado para la espera: Cuando ante cualquier petición queremos saciar de manera pronta su necesidad, no desarrolla tolerancia a la frustración. Así, cuando tiene que esperar o no puede ver satisfecha su necesidad no lo sabe afrontar y se cae anímicamente.</p> <p>Aunque no te guste “esperar” o “soportar”, ALLÍ tus raíces se van profundizando. Jesús pasó muchos momentos en ese sano <u>esperar</u> la voz del Padre, su respuesta, y allí gestó una relación profunda con Él que nada, ni el momento más duro pudo siquiera menguar aprende a PEDIR Y ESPERAR ¡Crecerás en raíces profundas!Lc11,5-10/ Mt26,39</p>	<p>VIERNES:</p> <p>En la sequía o dificultad, es el momento más propicio para UNIRNOS, ADHERIRNOS a Él. Allí Jesús nos lleva a ser UNO con Él.</p> <p>Hay momentos en la vida en los que “por saturación” quisiéramos huir, escapar, marchar “lejos”, aquello que el Sal139,7 recoge de manera poética: “Si digo a la noche escóndeme, la noche es clara para ti...” O como Elías. No siempre queremos huir <u>de Dios</u>, la vida nos coloca en encrucijadas en las que quisiéramos desaparecer: un conflicto laboral, los dolores de una enfermedad, una situación familiar inaguantable... La llamada de hoy es: cuando quieras escapar ¡Quédate! ¡Quédate con Él! Y verás ¡Cómo crece el Amor y la unión con</p>	<p>LA ADHESIÓN CRECE EN LOS MOMENTOS DE SEQUÍA</p> <p>Él! Finalmente en esos momentos, Él está contigo de manera más clara acompañando, sosteniendo, consolando, animando. Más aún, en esos momentos puedes escuchar a Jesús que te dice al oído: “Te pareces a mí”, “Si a tu Maestro le llamaron Belzebú, ¿Qué dirán de ti?” Mt10,24-25/ Hab3,16-19</p> <p>Así como en un matrimonio, superar los problemas juntos une más a la pareja, en la vida espiritual vivir las sequías con Jesús, nos adhiere más a Él, en Amor y en identificación. Recuerda hoy aquella parábola que invita a, PEDIR CON CONSTANCIA aunque nada cambie, aunque no haya aparente respuesta... ¡Insiste! ¡Amale! ¡Él te escucha! Lc18,1ss</p>	<p>SÁBADO:</p> <p>Por último, vamos a recordar las palabras del Deuteronomio al pueblo luego de llegar a la tierra, tras cuarenta años de travesía por el desierto.</p> <p>Sabiendo cómo es el corazón humano y cómo en su ingratitud se apropia de los regalos de Dios, el autor sagrado advierte: Cuando ya hayas saciado tu vida, y cuando estés en la abundancia... no te olvides de Dios ¡No se te ocurra pensar! ¡Esto lo he conseguido con mi propio esfuerzo! Pues el Señor es el que te ha dado fuerza para adquirir todo... Deut8,11-18</p> <p>Cuando nuestra adhesión a Dios es superficial, se vulnera en los momentos de prosperidad.</p>	<p>LA ADHESIÓN SE HA DE MANTENER EN LOS MOMENTOS DE PROSPERIDAD</p> <p>Vivimos, una “fe” tan interesada, que en cuanto recibimos de Dios las gracias, y los dones que tanto hemos pedido ¡Nos olvidamos de Él! ¡Ya no tenemos tiempo para Él! ¡Como si fuera nuestra “hada madrina” que sólo existe para conceder favores! ¡Qué miserable nuestra relación con Él si se limita a buscar ayuda en la dificultad!</p> <p>Un consejo para la vida: ¡Sé humilde! Lc18,9-14 Haz a Jesús la <u>promesa de adhesión</u> que hacen los esposos en el matrimonio: ¡Prometo estar contigo, en lo próspero y en lo adverso, en la salud y en la enfermedad, en la abundancia y en la escasez y amarte y respetarte todos los días de mi vida! Job22.23</p>

Creí por eso hablé II



FRATERNIDAD CATÓLICA MISIONERA
VERBUM DEI

Calle 41 No.27ª67 B. Mejoras Públicas
Tel 6454245



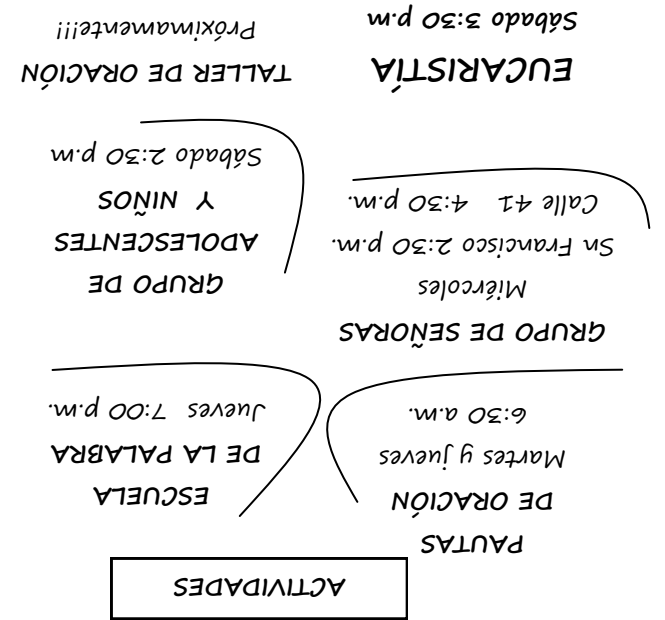
PAUTAS DE ORACIÓN
VERBUM DEI
11-17 de agosto de 2013

!Encuentro nacional de
FaMVD en Bucaramanga!
2004,13
“Creí por eso hablé”

CREÍ POR ESO HABLÉ II

Vivimos este fin de semana nuestro encuentro nacional de la FaMVD en Bucaramanga y en el contexto, la experiencia significa para todos una renovación de nuestra fe, y nuestro Amor por Cristo y por este carisma que nos ha regalado.

Por eso, a lo largo de esta semana, te invitamos a que te unas a nuestra alegría y renovación espiritual, meditando en este gran regalo de la fe como una ADHESIÓN a la persona de Jesús. Si la fe es una relación es una relación que VINCULA, que AFECTA, que nos va UNIENDO cada vez más al Señor, en una relación no sólo de amistad, sino que va evolucionando hacia un DESPOSORIO, en el que los dos, vamos siendo UNO SOLO, un mismo sentir, pensar, vivir, su camino se convierte en nuestro camino, su vida en nuestra vida.



Justamente la liturgia de este domingo nos centra la mirada en la figura de Abrahám, el padre de la fe, de quien hemos recibido el legado de una relación con Dios que no sólo consistió en “creencia” sino en una relación personal, de amistad, que poco a poco fue implicando a Abrahám en los planes y proyectos de Dios. Tú y yo estamos invitados a vivenciar esta misma realidad: permitir que Jesús nos introduzca cada vez más en sus caminos, en su destino y amarle más al punto de que nada nos aleje de Él.

El Evangelio de hoy nos invita a mantenernos “con la lámpara encendida” como quien aguarda a su amo al regresar de la boda... es la misma imagen: mantén la antorcha de la fe encendida, mantente en vela, como quien aguarda no sólo a su amo, sino a su esposo... ¡ADHIÉRETE A JESÚS TODA ESTA SEMANA!
Sab18,6-9/ Heb11,1-2.8-19/ Lc12,32-48